

Jean Monnet ante la invasión rusa de Ucrania: Una crítica a la política europea contemporánea

1. Introducción. ¿Quién fue Jean Monnet?

Jean Monnet nació el 9 de noviembre de 1888 en Cognac, Francia, en una familia dedicada a la producción y exportación de coñac. Al concluir sus estudios de bachillerato empezó a trabajar en la empresa familiar promoviendo las ventas internacionales, lo que le llevó a viajar por Europa y América, adquiriendo una perspectiva internacional poco común en su época. Esta experiencia moldeó su visión de un mundo interconectado y cooperativo.



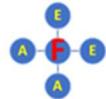
Durante la Primera Guerra Mundial, fue el encargado de la coordinación y organización de suministros de los gobiernos aliados, trabajo que volvería a desempeñar durante la Segunda Guerra Mundial. En 1919 fue nombrado vicesecretario general de la Sociedad de Naciones, donde adquirió un conocimiento directo sobre el funcionamiento de las organizaciones supranacionales.

En el período de entreguerras trabajó como asesor económico internacional, colaborando con gobiernos en Europa, Estados Unidos y China. Durante la Segunda Guerra Mundial promovió la unión entre Francia y el Reino Unido, aunque esta propuesta no prosperó debido a la temprana derrota de Francia. En 1943 afirmó: *"No habrá paz en Europa, si los Estados se reconstruyen sobre una base de soberanía nacional (...) Los países de Europa son demasiado pequeños para asegurar a sus pueblos la prosperidad y los avances sociales indispensables. Esto supone que los Estados de Europa se agrupen en una Federación"* (Union Europea, 2025). En el Congreso de La Haya (1948), Monnet propuso avanzar hacia la unidad europea poniendo en común los principales sectores económicos como paso previo a la unión política.

Tras la guerra, Monnet regresó a Francia y diseñó el “Plan Monnet”, un programa de reconstrucción de la economía francesa. Sin embargo, su contribución más trascendental llegó en 1950, cuando inspiró la “Declaración Schuman”, que proponía integrar la producción de carbón y acero de Francia y Alemania. Esta idea dio lugar a la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) en 1951, primer paso de la integración europea. Monnet fue nombrado presidente de la Alta Autoridad de la CECA, convirtiéndose en el



Jean Monnet inicia la primera producción de hierro fundido en la Comunidad Europea del Carbón y del Acero.



primer líder de una institución supranacional con vistas a la integración europea. Sin embargo, tras el fracaso de la Comunidad Europea de Defensa en 1954 (véase la nota 1), dimitiría de su cargo de presidente de la CECA.

En 1955 fundó el *Comité de Acción para los Estados Unidos de Europa*, desde donde siguió promoviendo la unidad continental. En 1976, fue nombrado Ciudadano Honorario de Europa, en reconocimiento a su papel en la construcción europea. Falleció el 16 de marzo de 1979 en Houjarray, Francia, y sus restos fueron trasladados al Panteón de París.

Finalmente, el legado de Jean Monnet se resume en su frase: “*No se trata de coaliciones entre los Estados, sino de la unión de los hombres.*” (Monnet, 1976)

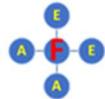
2. Como habría reaccionado ante la invasión de Ucrania

La invasión de Ucrania por parte de la Federación Rusa de Vladimir Putin en febrero de 2022 marcó un punto de inflexión en la historia reciente de Europa. Más allá de sus implicaciones geopolíticas, esta agresión ha puesto a prueba la cohesión y, sobre todo, la ambición del proyecto europeo. En este contexto, resulta pertinente preguntarse cómo habrían reaccionado ante una amenaza de tal magnitud los padres de Europa y, muy especialmente, Jean Monnet, considerado el arquitecto de la integración europea. ¿Qué diagnóstico habría hecho de la respuesta actual de la Unión Europea? ¿Qué propuestas habría formulado? ¿Cómo difieren éstas de la actual respuesta de Europa?



En resumen, este ensayo explora la posible reacción de Monnet a la guerra en Ucrania comparándola con la política actual del Consejo y de la Comisión europeos. Al mismo tiempo, se subrayan los paralelismos con la visión de Mario Draghi, quien parece haber tomado el relevo de Monnet en sus intervenciones más recientes. En los párrafos que siguen se argumenta que

Monnet habría interpretado esta crisis como una oportunidad histórica para despertar a Europa de la ensoñación de seguridad proporcionada por Estados Unidos, profundizar la integración política, estratégica y energética de Europa, superar las limitaciones del modelo intergubernamental y avanzar hacia unos genuinos Estados Unidos de Europa. En resumen, si para los líderes y el público europeos resulta clara la necesidad de la autonomía de Europa en defensa y política exterior, la coincidencia termina en el diagnóstico. La actual Comisión ha propuesto más de lo mismo, echar más dinero al problema desde Bruselas para financiar a los Estados, sin preocuparse de las ineficiencias inherentes a tal solución.



3. Jean Monnet y la lógica de la integración: la paz como arquitectura institucional

Jean Monnet no fue un político en el sentido tradicional, sino lo que podríamos denominar un estratega institucional. Su pensamiento, recogido en sus *Memorias* (Monnet, 1976), se basa en una premisa fundamental: la paz en Europa no puede depender de la buena voluntad de los Estados, sino de la creación de estructuras supranacionales que hagan imposible el conflicto. Tras dos guerras mundiales, Monnet comprendió que la soberanía nacional sin cooperación conducía inevitablemente a la confrontación. Por ello, impulsó la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) en 1951, convencido de que compartir los recursos estratégicos necesarios para la guerra era la mejor garantía de paz entre antiguos enemigos.

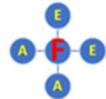
En sus *Memorias*, afirma: “*Los hombres solo aceptan el cambio cuando se enfrentan a la necesidad, y solo reconocen la necesidad cuando la crisis está encima*” (Monnet, 1976). Esta frase resume su filosofía: las crisis no son obstáculos, sino catalizadores de integración. El propio Monnet intentó poner en práctica esta filosofía en 1917 y en 1940 cuando, por dos veces encargado de la coordinación de suministros de los Aliados, comunicó a De Gaulle y a los primeros ministros francés y británico que la colaboración entre los Aliados ya había dado de sí todo lo que podía y que, para ganar la guerra, era necesaria la integración de los Aliados en un solo país.



It is astonishing how little the word “alliance”, which people find so reassuring, really means in practice if all it implies is the traditional machinery of cooperation. I had learned this by long experience in World War I, whose military outcome had hung in the balance so long as the Allies fought side by side instead of forming a single organized force. (Monnet, 1976, p. 18)

Es sorprendente lo poco que la palabra “alianza”, que la gente encuentra tan tranquilizadora, realmente significa en la práctica si todo lo que supone es la tradicional maquinaria de la cooperación. He aprendido esto tras mi larga experiencia durante la I Guerra Mundial, cuyo desenlace estuvo en el alero mientras los Aliados lucharon uno al lado del otro en vez de formar una única fuerza (traducción propia)

La invasión de Ucrania, desde esta perspectiva, sería una de esas crisis que exige una respuesta audaz y colectiva. Para Monnet, la paz no es un estado pasivo, sino el resultado de una arquitectura política y de un diseño institucional deliberados.



4. La agresión rusa como amenaza existencial al modelo europeo

Para Monnet la invasión rusa no sería sólo una agresión contra un país soberano, sino un ataque directo al modelo de paz europea construido sobre la interdependencia, el derecho y la democracia. Monnet concebía Europa como una unidad cultural, histórica, económica e institucional, es decir, como un solo país. Sin embargo, a diferencia de los federalistas puros, Monnet proponía un avance gradual hacia la integración. Para Jean Monnet, padre intelectual de los funcionalistas, la integración era un proceso en el que los Estados irían



compartiendo de forma progresiva parcelas o áreas funcionales de su soberanía. Para Monnet, poner en común aspectos esenciales de la economía evitaría el retorno de los nacionalismos destructivos conducentes a la guerra. La agresión rusa representa, por tanto, una amenaza existencial a ese modelo ya que, al encontrarse las naciones europeas tan imbricadas desde el punto de vista económico y político, el ataque o la amenaza a una es un ataque o una amenaza al conjunto.

Monnet insistía en que “nada dura sin las instituciones”. Hoy vería en la Unión Europea la institución clave para resistir la fragmentación y reafirmar los valores comunes. Pero también advertiría, como ha puesto de manifiesto la AFE en

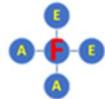


reiteradas ocasiones, que la UE es un punto de partida, no un destino, ya que la arquitectura institucional actual es insuficiente para enfrentarse a desafíos de esta magnitud. La falta de una verdadera política exterior y de defensa común, la fragmentación energética y la lentitud en la

toma de decisiones serían, para Monnet, síntomas de una Europa aún incompleta. Ha llegado el momento, como decía Monnet, en el que la colaboración ya no es suficiente (Monnet, 1976). La AFE es consciente de que ha llegado ese momento. No sólo por la amenaza a nuestra seguridad común procedente del Este, sino por toda la serie de desafíos que sirven de base para esta colección de ensayos sobre los padres de Europa y cómo reaccionarían a los problemas a los que Europa se enfrenta en la actualidad.

5. La respuesta de la Comisión Europea: firme pero limitada

Si bien la Comisión Europea ha reaccionado con rapidez y contundencia ante la invasión, esta respuesta se encuentra limitada y condicionada por un marco institucional cada vez más insuficiente. Europa ha impuesto sanciones



económicas sin precedentes a la Federación Rusa, ha financiado el envío de armas a Ucrania a través del Fondo Europeo para la Paz y ha coordinado la acogida de millones de refugiados. Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión, ha afirmado que “la seguridad de Europa está en juego” y ha defendido una “Europa geopolítica”. Sin embargo, como ya hemos dicho, esta respuesta se encuentra limitada por la estructura institucional de la Unión:



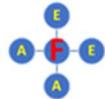
- La política exterior sigue siendo intergubernamental, lo que significa que las decisiones requieren unanimidad entre los Estados miembros, ralentizando o paralizando la acción. Baste observar que, en un momento como el actual, en el que la histórica Alianza Atlántica desaparece ante nuestros ojos y en el que el líder de la Federación Rusa ha apostado su propia supervivencia política en el conflicto con Europa Occidental, Mr PESC es prácticamente un desconocido para la mayoría de los ciudadanos europeos.
- La defensa europea está fragmentada, con proyectos como la “Brújula Estratégica” aún en fase de desarrollo y sin una fuerza militar común operativa. Esto supone, como a nadie se le escapa, renunciar a las importantes economías de escala en el sector de la defensa, ya que no tiene la misma capacidad disuasoria un portaviones nuclear de la clase Nimitz americana que varios portaaeronaves estatales.
- La dependencia energética de Rusia sólo comenzó a reducirse tras la invasión, lo que revela una falta de previsión estratégica.

Monnet, que abogaba por transferencias reales de soberanía a las instituciones comunes, vería estas limitaciones como obstáculos estructurales. En sus escritos, defendía que *“no hay otro futuro para los pueblos de Europa que el de la unión”* (Monnet, 1976). La guerra en Ucrania sería, para él, una llamada a acelerar la integración en tres frentes clave: defensa, energía y política exterior.

6. ¿Qué propondría Monnet hoy?

Si Monnet viviera hoy, probablemente propondría una nueva fase de integración institucional ya que, al fin y al cabo, una de sus principales y primeras propuestas, aunque fallida, fue la creación de una Comunidad Europea de Defensa (CED)¹. Inspirado por su método funcionalista, impulsaría:

¹ La Comunidad Europea de Defensa (CED) fracasó por el veto del Parlamento francés en 1954, lo que supuso el primer fracaso en el proceso de unidad y por lo que Monnet presentó su dimisión de la Alta Autoridad de la CECA. La Comunidad, propuesta en 1950 por el primer ministro francés René Pleven con el apoyo de Jean Monnet y de Robert Schuman, preveía la creación de unas fuerzas armadas europeas que excluían la capacidad de sus Estados de dotarse de ejércitos autónomos. De esta manera se excluía la posibilidad de una nueva guerra fraterna en Europa a la vez que la CED se constituía, durante la guerra fría, en un bloque militar dentro de la OTAN, capaz de frenar el expansionismo soviético. El plan fue apoyado por Estados Unidos, que veía



- La integración de la defensa europea, similar a la CED, que partiendo de la actual coordinación de las capacidades militares, compras conjuntas y despliegues estratégicos, desembocara de forma acelerada en la unificación de los ejércitos y las industrias militares europeas. Es preciso destacar que, en contraposición a la iniciativa de la actual Comisión, la coordinación y la financiación comunitarias serían meros pasos intermedios hacia la integración.
- Una política energética común, con inversiones masivas en renovables, interconexiones y almacenamiento, que revierta la dependencia energética de Rusia.
- Una aceleración sustancial urgente del proceso de reformas institucionales que, inicialmente, permita la extensión de las decisiones por mayoría cualificada en política exterior y de defensa, superando el voto estatal, para desembocar en la fusión de los ejércitos y de los aparatos ministeriales y diplomáticos de los Estados miembros.

En sus *Memorias*, Monnet advertía que “*la gente no sabe lo que quiere hasta que se lo muestra una crisis*” (Monnet, 1976). La guerra en Ucrania sería, entonces, esa crisis que obliga a repensar el proyecto europeo. Para Monnet, la respuesta adecuada no sería más coordinación, sino la integración de las capacidades y mecanismos de decisión estatales.

7. Mario Draghi: un heredero del pensamiento monnetiano

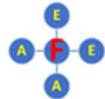
Quien haya seguido mínimamente la actualidad europea habrá notado las similitudes entre las ideas de Jean Monnet y las más recientes propuestas de Mario Draghi. Draghi, ex-presidente del Banco Central Europeo y ex-primer ministro de Italia, ha retomado con fuerza el legado de Monnet en sus intervenciones más recientes. En su discurso ante el Parlamento Europeo en mayo de 2022, Draghi citó directamente a Monnet:

“*Jean Monnet dijo que Europa se forjará en las crisis. Esta es una crisis existencial, y debemos responder con más Europa, no con menos.*”

La relevancia de esta cita no es la coincidencia en el pensamiento de ambos europeístas, sino la manera en que pone de manifiesto como las palabras y la inspiración de Jean Monnet son actualmente más actuales y necesarias que nunca. Aunque separados por al menos tres generaciones de europeos, ambos comparten una filosofía profundamente pragmática y



en él la forma de garantizar la seguridad europea sin necesidad de desplegar sus tropas. Su hundimiento, causado por la oposición del sector gaullista del parlamento galo, supuso el abandono de toda idea de cooperación militar en Europa hasta el Tratado de Ámsterdam (1999), cuando nació la política común exterior y de defensa.



europeísta, que se manifiesta en los momentos clave en los que la transformación del continente se vuelve necesaria para su supervivencia.

8. Convergencias clave

Así, salvando todas las distancias, podemos reseñar las siguientes coincidencias entre el pensamiento y las propuestas de ambos autores:

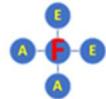
- **Método funcionalista:** Monnet integró sectores estratégicos como el carbón y el acero; Draghi impulsó el fondo de recuperación *Next Generation EU*, que representa una mutualización parcial de la deuda europea, medida que Monnet habría considerado como un paso decisivo hacia la unión fiscal. Conviene destacar, sin embargo, que el funcionalismo es un medio y no un fin en sí mismo. Si no conduce a la plena integración en los Estados Unidos de Europa, si Europa se acomoda en alguna de las etapas intermedias que, como Monnet señalaba, se muestran insuficientes ante los desafíos de orden existencial. Entonces en ese momento el funcionalismo se griparía y sería un problema más que en un método útil para avanzar hacia la solución de nuestros problemas comunes como europeos.
- **Reforma institucional:** En su discurso en La Sorbona en septiembre de 2023, Draghi propuso una reforma profunda de la gobernanza europea, con más competencias para la Comisión y la profundización en la política exterior y de defensa común. Esta visión coincide con la que Monnet habría defendido ante la amenaza rusa.

9. Conclusión: Monnet y la urgencia de una nueva narrativa europea

Jean Monnet no era un idealista sino un visionario pragmático. Comprendía que la historia avanzaba por la unión ante los desafíos. La invasión rusa sería para él una llamada a retomar el proyecto europeo, entendiéndolo como una comunidad política capaz de defenderse a sí misma. La diferencia entre su visión y la política actual radica en la profundidad del compromiso: Monnet apostaba por una unión irreversible, mientras que la UE se encuentra demasiado limitada y demasiado cómoda en el equilibrio actual entre soberanía nacional y coordinación supranacional². Como escribió Monnet: “*Lo que importa no es ser optimista o pesimista, sino estar determinado*”. Esa determinación es la diferencia entre el éxito o el fracaso cuando los desafíos son de orden existencial.

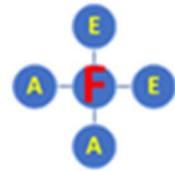
Y es que, en última instancia, la guerra en Ucrania no sólo pone a prueba la defensa y la solidaridad europeas sino también su mayoría de edad política, su

² Si resulta descorazonador comparar los avances hacia la integración en los primeros 40 años del proyecto, desde la firma del Tratado de la CECA (1951) hasta el Tratado de Maastricht (1992), con los llevados a cabo desde entonces, resulta todavía mucho más descorazonador ver como el proyecto continúa estancado ante desafíos de la envergadura de los actuales, debido a la falta de visión y de ambición salvo, quizás, la excepción del trío Draghi-Letta-Macron.



madurez, su voluntad de convertirse en una verdadera Unión, en un sujeto propio en la sociedad internacional. La pregunta que Monnet nos dejaría sería clara: ¿Estamos dispuestos a construir las instituciones que hagan posible una defensa autónoma de Europa y, por ende, una paz duradera? ¿Estamos dispuestos a construir los Estados Unidos de Europa?

Asociación Federalista Europea
eurofoedus@gmail.com



10. Bibliografía

- Draghi, M. (2022). Discurso ante el Parlamento Europeo. Obtenido de https://multimedia.europarl.europa.eu/en/video/v_I224260
- Draghi, M. (2023). Discurso en la Sorbona. Paris. Obtenido de <https://www.elysee.fr/front/pdf/elysee-module-20369-en.pdf>
- Leyen, U. v. (2022). Discurso del Estado de la Union. Bruselas. Obtenido de https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/SPEECH_22_5493
- Monnet, J. (1976). *Memorias*. Instituto Jean Monnet. Obtenido de <https://institutjeanmonnet.eu/en/memoirs-jean-monnet/>
- Servicio Europeo de Accion Exterior. (2022). Brujula Estrategica de la UE. Obtenido de https://www.eeas.europa.eu/eeas/strategic-compass-security-and-defence_en
- Union Europea. (2025). *Jean Monnet: la fuerza unificadora en la génesis de la Unión Europea* (Vol. Pioneros de la UE). Bruselas: Union Europea. Recuperado el 6 de October de 2025, de https://european-union.europa.eu/document/download/161223ac-085d-481d-a694-78ef625b19e9_es?filename=eu-pioneers-jean-monnet_es.pdf